

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA.

CANTO DE ENTRADA

**Alrededor de tu mesa,
venimos a recordar (2)
que tu palabra es camino,
tu cuerpo fraternidad. (2)**

Hemos venido a tu mesa
a renovar el misterio de tu amor,
con nuestras manos manchadas,
arrepentidos buscamos tu perdón.

CANTO DE OFERTORIO

Por los niños que empiezan la vida
por los hombres sin techo ni hogar,
por los pueblos que sufren la guerra,
te ofrecemos el vino y el pan.

**Pan y vino sobre tu altar
son ofrenda y amor.
Pan y vino serán después
tu cuerpo y sangre, Señor.**



AVISOS PARROQUIALES

- **El Próximo domingo, primero del mes de agosto, tendremos la Colecta para Cáritas parroquial.**
- **Todos los días 28 de cada mes, celebramos le “Día Vocacional” agustino recoleto. Oremos por las vocaciones para la Iglesia y para nuestra Orden.**
- **Hoy, domingo día 26, estamos dedicando la Jornada a nuestros abuelos y mayores. Son los que más han sufrido los momentos más duros de la pandemia, muchas veces injustamente. Oremos por ellos y dediquemos nuestro tiempo para acompañarles.**

CANTO DE COMUNIÓN

Cerca de ti, Señor, yo quiero estar;
tu grande eterno amor quiero gozar.
Llena mi pobre ser, limpia mi corazón;
hazme tu rostro ver en la aflicción.

Pasos inciertos doy, el sol se va;
mas, si contigo estoy, no temo ya.
Himnos de gratitud alegre cantaré,
y fiel a ti, Señor, siempre seré.

Mi pobre corazón inquieto está,
por esta vida voy buscando paz.
Mas sólo tú Señor,
la paz me puedes dar;
cerca de ti, Señor, yo quiero estar.

CANTO DE DESPEDIDA

Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad
al Señor, la tierra toda. Cantad al Señor un
cántico nuevo. Cantad al Señor. Aleluya.



CORAZÓN AGUSTINIANO
Boletín litúrgico dominical.
Parroquia Santo Tomás de Villanueva.
Agustinos Recoletos. Granada. Tlf. 958 095807

XVII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

26 de Julio 2020

ORACIÓN DE LOS FIELES

- 1.- Por el Papa y por todos los obispos, que proclaman al mundo la palabra de Dios: para que gobiernen la Iglesia con sabiduría y prudencia. R. al S.
- 2.- Para que los gobernantes de los países más ricos apuesten, de una vez, por los países más pobres y erradiquen la pobreza, el hambre y todas las formas de injusticia. R. al S.
- 3.- Por nuestros gobernantes: para que al igual que a Salomón, el Señor les conceda una mente y un corazón lúcidos para arbitrar medidas urgentes a favor de su pueblo en la lucha contra la pandemia. R. al S.
- 4.- Para que los cristianos seamos testigos en medio de la sociedad consumista, dando testimonio de entrega y servicio a los más necesitados. R. al S.
- 5.- Para que nuestra comunidad parroquial descubra la grandeza del mensaje de Jesús a través de su Palabra, en los acontecimientos, en las personas que se sufren la soledad, en los necesitados... R. al S.



MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos hermanos a la Eucaristía de este XVII Domingo del TO, en la que hacemos memoria del sacrificio salvador de Jesús. Hoy la Liturgia nos traslada el mensaje del Reino de los cielos y de la alegría total al saber que lo hemos encontrado; y continúa haciéndolo con parábolas para que descubramos cómo es ese reino de DIOS, la nueva vida que ofrece a los suyos, si bien hay que acogerlas para hacerlas fructificar. Es la manera de responder al proyecto de vida en plenitud que Dios sigue soñando para cada uno y que nos muestra la mejor forma de plantear y de vivir la vida. El Señor nos reafirma hoy su invitación y nos ayuda a descubrir a este Dios que nos llama a la vida, a cuidarla y compartirla.

Lectura del primer libro de los Reyes. 1 Re 3, 5. 7-12

EN aquellos días, el Señor se apareció de noche en sueños a Salomón y le dijo:

«Pídemelo que deseas que te dé».

Salomón respondió:

«Señor mi Dios: Tú has hecho rey a tu siervo en lugar de David mi padre, pero yo soy un muchacho joven y no sé por dónde empezar o terminar. Tu siervo está en medio de tu pueblo, el que tú te elegiste, un pueblo tan numeroso que no se puede contar ni calcular. Concede, pues, a tu siervo, un corazón atento para juzgar a tu pueblo y discernir entre el bien y el mal. Pues, cierto, ¿quién podrá hacer justicia a este pueblo tuyo tan inmenso?».

Agradó al Señor esta súplica de Salomón.

Entonces le dijo Dios:

«Por haberme pedido esto y no una vida larga o riquezas para ti, por no haberme pedido la vida de tus enemigos sino inteligencia para atender a la justicia, yo obraré según tu palabra: te concedo, pues, un corazón sabio e inteligente, como no ha habido antes de ti ni surgirá otro igual después de ti».

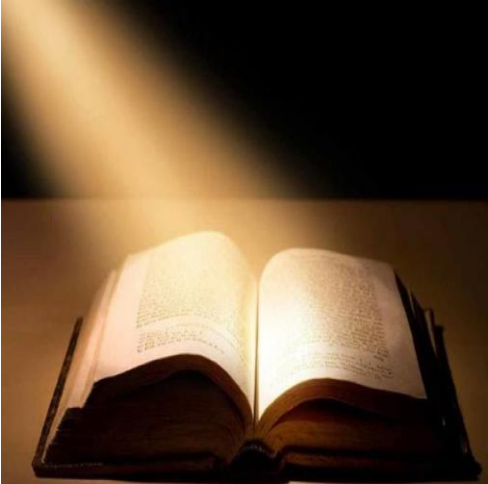


Salmo responsorial

Sal 118, 57 y 72. 76-77. 127-128. 129-130 (R/.: 97a)

R/. ¡Cuánto amo tu ley, Señor!

- V/. Mi porción es el Señor; he resuelto guardar tus palabras. Más estimo yo la ley de tu boca que miles de monedas de oro y plata. **R/.**
- V/. Que tu bondad me consuele, según la promesa hecha a tu siervo; cuando me alcance tu compasión, viviré, y tu ley será mi delicia. **R/.**
- V/. Yo amo tus mandatos más que el oro purísimo; por eso aprecio tus decretos y detesto el camino de la mentira. **R/.**
- V/. Tus preceptos son admirables, por eso los guarda mi alma; la explicación de tus palabras ilumina, da inteligencia a los ignorantes. **R/.**



Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos. Rom 8, 28-30

HERMANOS:

Sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien; a los cuales ha llamado conforme a su designio. Porque a los que había conocido de antemano los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que él fuera el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo. Mt 13, 44-52

EN aquel tiempo, dijo Jesús a la gente:

«El reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra, lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo. El reino de los cielos se parece también a un comerciante de perlas finas, que al encontrar una de gran valor se va a vender todo lo que tiene y la compra.

El reino de los cielos se parece también a la red que echan en el mar y recoge toda clase de peces: cuando está llena, la arrastran a la orilla, se sientan y reúnen los buenos en cestos y los malos los tiran.

Lo mismo sucederá al final de los tiempos: saldrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los echarán al horno de fuego. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.

¿Habéis entendido todo esto?».

Ellos le responden:

«Sí».

Él les dijo:

«Pues bien, un escriba que se ha hecho discípulo del reino de los cielos es como un padre de familia que va sacando de su tesoro lo nuevo y lo antiguo».

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo su único Hijo Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo. Nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, todopoderoso. Desde allí va a venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén